



Capítulo 14: ¿Me hice una herida?

—Entonces... dime qué pasó —dijo Vergil, sacando a Katharina de su frenesí de información romántica y pensamientos retorcidos que involucraban a Ada y Roxanne.

—Eh... ah sí... bueno, esto —dijo, mostrándole la pantalla del móvil, donde aparecía un pequeño mensaje.

[Roxanne - 11:46 ~¡Ayúdenme, maldita sea! ¡Cazadores de demonios!]

Por supuesto... no fue escrito exactamente así; estaba todo desordenado como si un niño hubiera enviado el mensaje...

—Roxanne... bueno, podría estar en problemas —dijo Katy, mirándolo con una extraña mirada que pasaba de preocupada a furiosa...

Está preocupada, pero como esto me involucra, lucha contra el deseo de que la maten o la salven... ¡Qué loca! Lo comprendió al instante al sentir que su reacción cambiaba; era un torbellino de emociones...

"Vamos tras ella entonces, sé dónde está", dijo Vergil, usando el enlace del contrato... bueno, él sabía exactamente dónde estaban todos, tanto Ada como Roxanne... Simplemente no sabía dónde estaban él y Katy.

—¿Quieres decirme algo? —comentó, al ver que su mirada seguía vacilando...
—N-no, mejor no ahora... —murmuró ella; al menos esta vez era sincera, así que la ignoró...





—Entonces, será mejor que me saques de aquí rápido... Este lugar no es Los Ángeles, ¿verdad? —preguntó, haciendo que Katharina parpadeara dos veces, preocupada.

—¿Lo sabes? —preguntó vacilante—. Ah, sí, el contrato... estás realmente conectado con ellos... incluso puedes sentirlo cuando no estás en Midgard —murmuró Katharina.

"¿M-Midgard? ¿Te refieres al Reino de Midgard? ¿A la mitología nórdica?", comentó alarmado. Era un hombre de historia... sabía un par de cosas...

No es que fuera difícil, ¿verdad? Digo, hoy en día todo el mundo usa la mitología nórdica como cultura principal para adaptaciones de videojuegos y anime... Ya estaba cansado de escuchar historias vikingas mal hechas...

"¿Algo así como uno de los nueve reinos?", preguntó de nuevo, y Katharina suspiró... "Sí, estamos entre los Reinos Infernales, estamos en el Inframundo o el Netherrealm, como quieras llamarlo", dijo Katharina encogiéndose de hombros.

Vergil permaneció en silencio por un momento... algunas cosas cruzaron por su mente... y la primera fue...

"¿Cómo es que vivimos en el inframundo? Es decir, ¿estamos en el infierno?", preguntó, y Katharina soltó una suave carcajada; era casi cómico ver a alguien aprendiendo sobre esto...

—Jaja, no, cariño, esto no es el Infierno. Es un mundo entre el Infierno y Midgard, bueno... es complicado de explicar, pero aquí no hay almas ni nada por el estilo, este es el Mundo Demonio —dijo riendo, y luego lo jaló del brazo, invitándolo a levantarse.





"¡Ven a ver, te lo mostraré!" dijo emocionada, ansiosa por ver su reacción a lo que vendría después.

"¡E-ok!" asintió mientras se levantaba rápidamente, siguiendo la carrera de la chica que estaba realmente eufórica.

Ella rápidamente lo jaló hacia la ventana, que estaba cubierta por una cortina roja, y rápidamente la abrió, permitiéndole ver...

"W-Wow..." dijo, viendo la escena... Underworld era... diferentemente hermoso...

Vislumbró una ciudad... "¡Es la ciudad de Agares, la ciudad de mi familia!", dijo emocionada, dándole una idea de quién era Katharina. "Aunque mi madre no la maneja muy bien...", murmuró casi imperceptiblemente. "¡Pero mira! Es hermosa, ¿verdad?", comentó.



La vista que vio Vergil era algo extraña... Primero, el cielo, iera completamente morado, sí, morado! Luego el suelo, el suelo era rojizo, pero había algo de vida allí, aunque no fuera extravagante... ¿Y la arquitectura? Era una extraña ciudad victoriana mezclada con una extraña fantasía oscura sobre la que había leído en varios libros...

Y por último... "Esa luna..." murmuró, viendo la luna con un color un poco más claro que el cielo, podía ver claramente su contorno...

"Artificial", comentó encogiéndose de hombros. "Los grandes lo crearon porque era incómodo vivir en un mundo con un flujo temporal interrumpido". Dijo: "Parece que los demonios se han acostumbrado bastante a la vida humana; ahora, básicamente, reflejamos el mundo. El Inframundo es del mismo tamaño que Midgard, pero, bueno, no tenemos océanos ni nada



parecido, solo un vasto planeta de color púrpura puro", comentó algo descontenta... "¡Al menos tenemos internet!", dijo, mostrando el celular, con el 7G activado...

"¿S-Siete G? Eso es..." murmuró, ella solo sonrió, "¡900 MB de Internet Multidimensional proporcionados por las Brujas de la Fortuna! ¡Son desagradecidas y ridículamente codiciosas! ¡Pero es el mejor proveedor de internet que existe!", dijo, completamente emocionada...

"¿E-es interdimensional?", dijo con incredulidad. "¿Hm? ¡Claro! ¡Hasta los líderes lo usan! He oído que Azazel, el líder de los Ángeles Caídos, es un tipo bastante excéntrico; ¡le gusta tener orgías los martes!", dijo Katharina como si... fuera normal...

Pero en su cabeza... ¡recibía demasiada información! ¡Era tan abrumadora que no sabía cómo manejarla! ¡Se le esparcía y se la arrojaban directamente a la cara!



Entonces... ¡su cerebro se estrelló!

"¡Guau! ¡Le salió una pantalla azul!", dijo Katharina, al ver que estaba un poco ebrio. "¿Hay un botón de reinicio para esto?", preguntó mientras agitaba la mano frente a él, comprobando si aún procesaba lo que estaba sucediendo.

Katharina observó a Vergil, que parecía completamente fuera de sí, tratando de procesar toda la información que le había dado.

Su mirada estaba fija en la ciudad de Agares, pero sus pensamientos corrían, tratando de reconstruir el rompecabezas que se había convertido en su realidad.

—Quizás exageré un poco con las explicaciones... —murmuró Katharina para sí misma, inclinando la cabeza hacia un lado mientras seguía agitando la mano frente a su rostro, sin obtener ninguna reacción.

Se mordió el labio, pensando en cómo podría devolverlo a la realidad.

"Si le muestro mis pechos, ¿volverá a la normalidad?" La idea cruzó por su mente, pero negó rápidamente con la cabeza. "No, no puedo hacer eso... todavía", murmuró, riendo suavemente de sus propios pensamientos traviesos.

Mientras tanto, Vergil finalmente parpadeó y sus ojos volvieron a enfocarse.

Negó con la cabeza, intentando aclarar sus pensamientos.

"Entonces... estamos en un mundo demoníaco, no en la Tierra, la luna es artificial y tenemos internet multidimensional 7G creado por brujas... ¿Y dijiste que el líder de los Ángeles Caídos tiene una vida social bastante activa?" Finalmente logró articular, intentando resumir la absurda cantidad de información que acababa de recibir.

Katharina sonrió ampliamente, contenta de verlo reaccionar por fin. "¡Así es! Ya le estás cogiendo el truco, cariño. Ahora, ¡vamos! Tenemos que encontrar a Roxanne antes de que pase algo realmente malo. Además, ¡quiero enseñarte más cosas geniales de este lugar!"

Vergil suspiró, aún intentando procesarlo todo, pero sabía que no había tiempo para dudar. "Muy bien, vámonos. Solo... ¿quizás menos sorpresas la próxima vez?", sugirió, todavía un poco aturdido.

Toc-toc





La puerta emitió un breve ruido y empezó a abrirse lentamente, gracias a la misma criada que había traído la comida para Vergil. Vergil miró fijamente a los glaciales ojos azules de la criada mientras esta se acercaba con pasos suaves, casi deslizándose por el suelo.

Se acercó a los dos con pasos silenciosos, inclinándose ligeramente antes de hablar en un tono educado pero firme.

—Disculpe, Lady Katharina, Lord Vergil —comenzó, con su suave voz llenando el espacio—. Lady Baal espera al otro lado, en el mundo humano. Me pidió que le informara que es de suma urgencia. —Dijo Novah...

"¿Señor?" preguntó Vergil antes de que Katharina pudiera responder. Tenía curiosidad, ¿cuándo se convirtió en Señor?

¿Hm? Sí, ¿no estás casado con Lady Katharina? Lady Katharina es una prin-"
"N-Novah, no es necesario explicar eso todavía...", dijo Katharina...

—Ah, Novah, gracias por informarnos —dijo Katharina, manteniendo un tono amable, intentando disimular—. Estábamos a punto de ir a verla, pero... ya sabes cómo son las cosas. —Esbozó una sonrisa algo traviesa, como culpando a las circunstancias del retraso.

Novah, sin embargo, mantuvo su inquebrantable compostura. "Entiendo, milady. Simplemente creí prudente notificárselo, dada la importancia de la situación."

Virgilio, tratando de reagruparse y ordenar sus ideas, preguntó: "¿Quién es Lady Baal?"





¿Hm? Katharina, ¿dejas al señor completamente confundido? ¿Ni siquiera sabe los nombres de sus propias esposas? —preguntó Novah con indiferencia... Katharina se rascó la mejilla con un dedo, como si esperara a que Novah dijera...

"Señora Baal... Ada Baal", dijo Novah, y el mundo de Vergil pareció cobrar sentido...

"¿Y por qué no lo dijiste antes? Podrías haber dicho simplemente: «Ada está esperando»", dijo Vergil...

"Lord Vergil... sin ofender, pero no soy un animal irracional esclavizado por el hombre moderno. Recibí una excelente educación y conozco la etiqueta más alta para tratar con todo tipo de personas y jerarquías como es debido", dijo Novah, sonriendo con una gran vena palpitante en la frente.

«¿He tocado la fibra sensible?», se preguntó Vergil al ver que ella parecía dispuesta a atacarlo...

—Puedes irte, Novah —dijo Katharina secamente, tras ver cómo trataban a su marido... ¿Era un ignorante? ¡Sí! ¡Pero era su marido!

Al ver el rostro de Katharina, la criada hizo una leve reverencia, satisfecha con la respuesta. «Muy bien. Si necesita algo más, estoy a su disposición».

Katharina, con un gesto rápido, le indicó a Vergil que debían seguir adelante.

—Vamos, cariño. No podemos hacer esperar mucho a Ada, sobre todo si la situación es urgente. —Luego echó a andar hacia la salida, tirando de Vergil.





JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

—¡Qué demonios es esta urgencia! ¡Quiero estar con mi marido! ¡Pero no se ayuda a sí mismo! —gruñó, sonriendo como si él no pudiera comprender lo que ella quería...

¡Oye, recuerda usar tus Boletos Dorados y Piedras de Poder para ayudar a que el trabajo alcance nuevas alturas!

